

# Desarrollo Humano

Andrés Yurjevic Marshall, Ph.D.

## Introducción

Cada día es más evidente la existencia de una conciencia colectiva creciente que percibe que nos estamos envolviendo en una doble crisis que compromete nuestro propio desarrollo humano. Por un lado está la pérdida de armonía al interior de la biosfera la cual se expresa en un deterioro de sus mecanismos de regulación, por el empobrecimiento de sus ecosistemas; mientras que por el otro, está la pérdida de la armonía al interior del ser humano, la cual genera un desinterés por trascender las imperfecciones propia de nuestra existencia.

La causa explicativa de ambas crisis está en el ser humano, quien deberá simultáneamente reconstruir los equilibrios perdidos, partiendo por comprender en qué consiste el desarrollo humano y descubrir avenidas que le permitan avanzar en su desarrollo y en la restauración ecológica; para así recuperar lo que hemos perdido o introducir lo que aún no existe en el mundo, como expresiones de nuestra libertad y voluntad creativa.

Los seres humanos son la capa pensante de la biosfera, por tanto los únicos responsables de sus desequilibrios. Aunque existan elites en los países del norte y entre las capas pudientes de los países del sur, que quieren ver ambas crisis en forma separada, la realidad muestra que ambas están íntimamente vinculadas.

La biosfera es la única morada posible que conocemos para nuestra existencia. Los intentos por diluir la crisis ecológica a un desafío tecnológico y de políticas públicas (debido a que se trata de un desafío emergente) y querer ver la pérdida de armonía en la vida humana como situaciones individuales, propias de un mundo en cambio que afecta a los espíritus más débiles y menos innovadores, satisfacen cada vez menos y postergan la búsqueda de caminos de solución.

Quienes se adentren en el estudio del desarrollo sustentable rápidamente llegan a la conclusión que las personas en su vida diaria no han logrado el nivel de desarrollo humano a que aspiran o intuyen, que se exprese en una voluntad colectiva transformadora que comience por erradicar la pobreza, organice las acciones de las instituciones formales para que la sociedad valore la vida, fortalezca las capacidades de las personas, legitime el derecho de cada individuo a poder vivir como le gustaría hacerlo y ver a los individuos como sujetos que al trabajar por su merecido bienestar, no comprometen igual derecho de las generaciones futuras.

Información recientemente disponible permite apreciar la magnitud del impacto que se generará en la oferta alimentaria por el cambio climático y el volumen de población en

riesgo por la crecida esperadas en el nivel del mar de 44 centímetros en los próximos 80 años, a causa del aumento de un 1 % anual del dióxido de carbono en la concentración de los gases que constituyen la capa o invernadero que regula la temperatura terrestre. Más de la mitad de población mundial, es decir 5.4 billones de personas, tendrán problemas de acceso al agua en menos de 25 años, lo que intensificará conflictos por el control de este recurso.

Una mirada a los mapas entregados por el International Food Research Institute (IFPRI) muestra que toda la costa de Africa y parte importante de la costa de India, China, Filipinas, Tailandia, Japón y escandinava y mediterránea se verán afectadas causando estragos en poblaciones en su gran mayoría ya empobrecidas, pero ahora con un riesgo inmediato para la existencia de decenas o cientos de millones de personas. Igualmente castigadas se verán las áreas mas vulnerables a la pérdida de tierras cultivables en Centro América. La productividad de los cultivos en las zonas cálidas se verá disminuida, el aumento de plagas crecerá significativamente y pandemias como la malaria y el SIDA tendrán un impacto devastador (1).

Por otra parte, quienes tienen la posibilidad de interactuar con campesinos y pobladores de diversas latitudes, en sus predios, comunidades o vecindades urbanas cuyas actividades diarias son asociables con un desarrollo sustentable, quedan impactados por lo evidente que el desarrollo humano que esas personas han alcanzado, sea por la conciencia que tienen respecto de sus potencialidades y limitaciones como por la valoración que dan a un medio ambiente sano. No se trata de santos sino de personas que están empapadas del optimismo que produce el sentirse caminando por un sendero pleno de sentido, lo que gradualmente les ayuda a restaurar su armonía interna, alejándolos de la angustia y del inmovilismo que producen problemas que están fuera de sus posibilidades reales. Estas vivencias entregan a quienes tienen la oportunidad de observarlas una sensación de que existen formas diversas de mirar la vida, de las cuales vale la pena aprender. De aquí el interés cada vez mayor por capturar en forma adecuada este aprendizaje, así como por integrarlo a una matriz comprensiva que armonice los conocimientos producidos con métodos diversos. Esta materia será una de las preocupaciones importantes en este documento.

Lamentablemente lo que actualmente ocurre en las repúblicas latinoamericanas al comenzar el siglo XXI oscurece aún más la mirada hacia el futuro, hecho que lleva a tener una visión negativa de nuestras capacidades: pobreza e ignorancia creciente; abruptos descensos del poder adquisitivo y en los niveles de vida; un sentimiento de frustración, de ilusiones perdidas y esperanzas quebrantadas; frágiles democracias, amenazadas por la explosión social, no son una carga fácil de sobrellevar. Sin embargo, a pesar de nuestros males económicos y políticos, hay algo que celebrar.

La crisis ha mostrado lo que ha quedado en pie, algo de lo que no habíamos estado totalmente conscientes durante décadas de mejor situación económica y fervor político. Nuestra herencia cultural ha permanecido de pie en medio de todas nuestras desgracias: la que hemos creado con la mayor alegría, la mayor gravedad y el mayor riesgo. La cultura

que hemos sido capaces de madurar durante los pasados quinientos años, como descendientes de indios, negros y europeos, en el Nuevo Mundo (2).

El ámbito local, que es el espacio en que la gran mayoría de la gente hace su vida, se ha transformado en un reservorio de prácticas sociales por superar el hambre y el deterioro ambiental, convirtiéndolo en una fuente de aprendizaje sobre los mecanismos que despiertan en la gente una voluntad por adquirir el derecho a optar por una vida que valoran. Más aún constituye el mejor lugar para la formación de una conciencia ciudadana capaz de afectar las decisiones políticas de las instituciones públicas nacionales e internacionales y, las acciones de las empresas y organizaciones privadas con y sin fin de lucro.

Este documento comienza presentando una experiencia de desarrollo implementada por mujeres que asumen diversas dimensiones de su vida personal y social, la que les permite alcanzar un sorprendente desarrollo como personas. Teniendo como trasfondo la experiencia relatada, se hace una crítica a la concepción utilitarista que plantea la ciencia económica sobre el bienestar usando como referente el marco conceptual de las capacidades y libertad humana. Luego se entrega un esquema para comprender lo que la psicología nos enseña sobre nosotros mismos, para a continuación abordar la urgencia de generar el conocimiento necesario para enfrentar los actuales desafíos desde una perspectiva más amplia. Finalmente, se concluye con un enfoque operativo fundado en las capacidades sinérgicas que pueden despertarse en los seres humanos para satisfacer nuestras necesidades, ejemplificando este enfoque con experiencias realizadas por ONGs de desarrollo.

## **1. El Programa de desarrollo de mujeres de Tomé, en Chile**

### **a. Descripción del programa**

En 1986, debido a la labor de difusión de un programa de huertos orgánicos familiares realizada por miembros de grupos de base, se dio la posibilidad de usar el Programa de Empleo Mínimo financiado con fondos públicos, PEM, para un trabajo social que agrupaba a 100 personas organizadas, que contaba con dirigentes elegidos democráticamente y monitoras encargadas de la capacitación y asesorías de los grupos que se iban adicionando.

La propuesta productiva diseñada para responder al fortalecimiento de la seguridad alimentaria familiar se realiza en una superficie de 60 mts<sup>2</sup> distribuidos en 40 mts<sup>2</sup> para el huerto orgánico intensivo; 6 mts<sup>2</sup> para conejos; 6 mts<sup>2</sup> para gallinero; 5 mts<sup>2</sup> para un horno de tambor y barro y 3 mts<sup>2</sup> para la abonera. Luego se adicionaron pequeños invernaderos para mantener la producción en invierno y la construcción y manejo de secadores solares. Se acordó separar los desechos en las fuentes de origen y manejar el proceso de compostaje en las plataformas construidas para este fin. Se formaron eco-clubes juveniles para realizar

las campañas de concientización sobre reciclaje de las basuras y el valor que tiene contar con un medio ambiente saludable. Se impulsaron microempresas de preparación y venta de alimentos para aves; producción y venta de hortalizas; producción y venta de flores así como producción y venta de árboles nativos. Las tecnologías aplicadas fueron hechas a la medida de las necesidades y circunstancias de las familias para facilitar la participación activa de todos los miembros de la familia, rescatado los conocimientos de los pobladores (as) y minimizado los costos de producción. Finalmente se buscó mejorar el capital social por medio de la valorización del trabajo de la mujer, de los grupos existentes y de las asociaciones vecinales. Igualmente se perseguía impactar en el capital humano a través de la capacitación técnica y, en el capital natural mediante la implementación de sistemas productivos respetuosos de los recursos naturales. Todo lo anterior demuestra la preocupación de esta gente por superar la pobreza con acciones que generan ingresos y que mejoraran la sustentabilidad ambiental.

En la implementación de esta propuesta han participado 580 personas, el 88% de las cuales son mujeres dueñas de casa. En el programa de manejo de residuos orgánicos domiciliarios participan 800 familias, distintas de las de la seguridad alimentaria. En las campañas de concientización participa la organización juvenil de eco-clubes compuesta de alrededor de 100 jóvenes de ambos sexos.

## **b. Impacto del programa**

La evaluación hecha en 1998 muestra alguno de los impactos alcanzados.

- En materia de seguridad alimentaria las producciones de hortalizas, carne de pollo y pan suman, el primer año, 232,19 kgs. A partir del segundo año se agregan las producciones de huevos y carne de conejo lo que hace un total de 698,78 kgs. El tercer año la producción total es de 820,16 kgs. y; desde el quinto año la producción se mantiene en 1292 kgs., es decir, una disponibilidad alimentaria de 3,54 kgs/día. por familia.
- En cuanto a los ingresos familiares, éstos aumentan en un 31,6% en el quinto año (3).
- La sustentabilidad de acuerdo al Indicador Venegas (4) muestra progresos en la diversidad biológica, en la materia orgánica disponible y en el reciclaje. Esto significa que los habitantes de Tomé con sus esfuerzos crean suelo, hacen un uso óptimo del agua, mantienen flores y hierbas en los extremos de la superficie sembrada. Además diversifican los cultivos de hortalizas en el tiempo (rotaciones y secuencias), en el espacio (policultivos) y a nivel de especies (variedades), produciendo más de 20 especies durante el año. Reciclan la materia orgánica y los nutrientes vegetales y animales. Efectúan una regulación biótica hecha a través de un control biológico natural de plagas y enfermedades sin utilizar agroquímico alguno.

- En relación a los avances en la Condición y Posición de la Mujer indica que todas ellas reconocen que han cambiado respecto a lo que era su forma de vida anterior a su involucramiento en el programa. Que se sintieron sujetos de una experiencia novedosa, nueva, distinta, que abarca e integra lo productivo propiamente tal con lo pedagógico, lo humano, social, familiar y comunitario. Que les proporciona un espacio y una oportunidad de atender otras necesidades que reconocen postergadas, olvidadas o deterioradas en su situación anterior, razón por la cual describen la experiencia como “crecimiento personal”.

Entre los factores que potenciaron estos cambios, resaltan dos en forma especial: el enfoque productivo con los nuevos conocimientos agroecológicos adquiridos, y los beneficios económicos obtenidos.

Se sienten consolidando una nueva posición frente a vecinos, autoridades, medios de comunicación y a otras instituciones, las que las reconocen como legitimadas, haciendo aportes al conjunto de la ciudad (5).

Para dimensionar el crecimiento humano se evaluaron las siguientes cinco necesidades con sus respectivos indicadores:

<b>Necesidad</b>	<b>Indicador</b>
Identidad	lenguaje común; pertenencia; diferenciación
Afecto	compartir; autoestima
Libertad	autonomía; voluntad; determinación; compartir
Participación	reciprocidad
Creación	imaginación; innovación; habilidad

Los resultados del trabajo han sido representados en el gráfico 1 (6). Habiéndose definido un umbral del 100% para la satisfacción de cada necesidad, las mujeres en las dinámicas grupales y biografías de vida, muestran que en materia de:

<b>Necesidad</b>	<b>Crecimiento personal</b>
Identidad	60 al 95%
Afecto	40 al 80%
Libertad	50 al 95%
Participación	40 al 70%
Creación	40 al 75%

La escala establecida fue:

- 0 - 50% Bajo
- 50 - 60% Medio
- 60 - 75% Medio alto
- 75 -100% Alto

El análisis realizado muestra que al inicio del programa la identificación de la gente con el pueblo en que habitan iba en franco deterioro, lo que se ha logrado recuperar porque el trabajo de desarrollo realizado ha recuperado el orgullo que tenía esta gente de su ciudad antes que fuera arrasada la industria textil local por la apertura comercial indiscriminada.

Es interesante observar que todas las mujeres expresaron sentirse personas no queridas hasta que ingresaron al programa, sintiendo que a medida que participaron en las actividades ya comentadas, crecieron las relaciones emocionales al interior de sus familias y con sus vecinos, expresándose en muestras de mutuo cariño y capacidad de alegrarse con los avances logrados por cada una de las pobladoras.

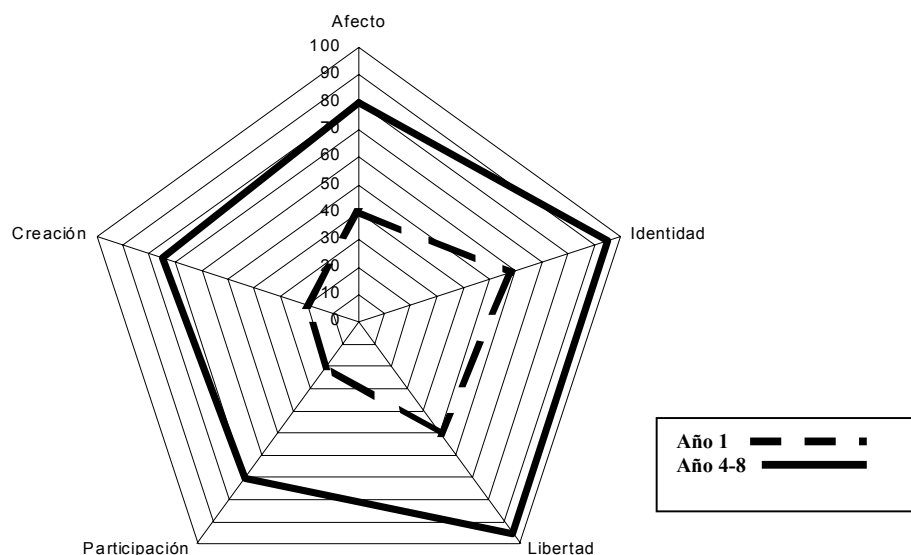
La información recolectada indica que las mujeres de Tomé se sentían prácticamente encarceladas en sus propias casas, víctimas de un machismo irracional. Ahora expresan que se sienten dueñas de sus espacios privados y de su pueblo.

La interacción entre vecinos, el poder tomar decisiones compartidas, el aprender a sumar esfuerzos y recursos, así como el construir un liderazgo eficiente y legitimado, son hechos que van en franca expansión.

La creatividad como una capacidad para innovar, tanto en las relaciones sociales como en la forma de abordar los problemas tradicionales les ha generado una autoconfianza bastante generalizada. Las obras logradas han respondido a necesidades específicas pero al mismo tiempo han ayudado a satisfacer otras necesidades pendientes.

En síntesis, si observamos el gráfico 1, veremos que la expansión de la figura construida con trazos discontinuos hacia la figura construida con trazo continuo no es más que el reflejo del crecimiento en el desarrollo personal de las mujeres de Tomé.

**Gráfico 1 Indicadores Humanos (%)**



Fuente: Celis, A. 1999. Desarrollo humano en el Programa de Tomé. Mimeo CET

## 2. Crítica al Utilitarismo desde el enfoque de la creación de capacidades humanas

Teniendo en consideración el caso de Tomé, es interesante preguntarse cómo aborda la ciencia económica, disciplina que más influye en la calidad de vida de la gente, esfuerzos como los desplegados por los pobladores de Tomé. Es legítimo preguntarse por el valor que esta disciplina otorga a las iniciativas que hacen campesinos y pobladores para superar su pobreza y ayudar a construir una sociedad más equitativa y humana. La impresión es que los relega a fenómenos micro-sociales ajenos a la lógica y preocupación por esta autodenominada disciplina de frontera. Al respecto presentaremos las ideas que han guiado a los economistas que han construido la teoría de la demanda, conocida como utilitarismo, y la crítica que ha surgido a dicha postura desde un enfoque que trasciende el bienestar como fin, viéndolo como un medio para la construcción de capacidades humanas.

La teoría económica tiene sus bases fundacionales en la microeconomía, debiendo a ella su condición de disciplina científica. Esta teoría parte de la premisa que el sistema económico debe funcionar a plena eficiencia para que los consumidores maximicen su bienestar,

llegando a señalar que el sistema funciona en forma óptima cuando nadie puede mejorar su bienestar sin que otro tenga que reducir el propio. Por tanto, uno de los postulados sobre los cuales se levanta todo el andamiaje conceptual tiene que ver con las motivaciones que tienen los consumidores para preferir un conjunto de bienes y servicios a otro. La ciencia económica considera estas motivaciones de orden subjetivo, sobre las cuales no cabe hacer ningún juicio de valor ya que cada consumidor es un agente que actúa racionalmente, que sabe cuales son sus prioridades al consumir, dado su ingreso disponible. A esta motivación subjetiva que responde al bienestar de las personas a través del consumo se le denomina función de utilidad, la cual no se puede agregar a nivel del conjunto de la sociedad por no ser una función cardinal y carecer de un carácter objetivo. Ella expresa los deseos que nos diferencian a unos de otros, realidad compatible con nuestro carácter individualista impulsado por nuestro egoísmo intrínseco. En esta apreciación los economistas no ven juicio moral alguno, desde la época de Adam Smith, es decir desde hace más de doscientos años. Simplemente constituye un reconocimiento a la forma en que opera la naturaleza humana. Este individualismo se ve acotado por los recursos que cada uno posee, de acuerdo a sus méritos y esfuerzos, y por los derechos de los demás individuos, derechos que deben estar normados en el ordenamiento jurídico en cada sociedad (7).

Claramente este planteamiento nada nos aporta para entender el valor o las razones del desarrollo humano generado por la experiencia de Tomé, a pesar que para los propios pobladores el factor económico tiene gran relevancia y han luchado por acceder a mayores ingresos monetarios. Más aún, la visión economicista de la vida los considera un fenómeno irrelevante, a lo más anecdótico. Las personas que por falta de capacidad de compra tienen una interacción débil con los mercados formales, están fuera del ámbito de preocupación de la ciencia económica, al no ser sujetos que toman decisiones económicas, no expresan sus preferencias en forma de demanda, no tienen propensión al ahorro ni a la innovación, sino que conforman una marginalidad que sólo hay que preocuparse de ella por razones sociales. Incluso más, desprestigiados si representa una cultura que inhibe la movilidad del trabajo o cuestionan la racionalidad que conduce al progreso económico, como en el caso de las poblaciones indígenas..

Este postulado de la microeconomía ha tenido entre sus más fuertes detractores a Amartya Sen (8), premio Nóbel de Economía 1998, quien postula que la finalidad de la ciencia económica debe ser la de ayudar a las personas a contar con las capacidades que les permitan buscar objetivos que ellas consideran valiosos para sus vidas, como expresión real de un ejercicio de la libertad como derecho natural. En su opinión las capacidades son atributos que permiten a las personas optar por la forma de vida anhelada, al igual que un determinado presupuesto permite optar entre una diversidad de canastas de bienes y servicios. Es la capacidad de decidir lo que permite interactuar en la sociedad para acceder al bienestar, permitiendo la construcción de una sociedad participativa, equitativa y eficiente. Esta igualdad para optar tiene sentido en el pensamiento de Sen cuando se acepta la heterogeneidad humana de intereses en todas las dimensiones de la vida.

Claramente el enfoque de las capacidades se distancia del enfoque del bienestar que enfatiza la opulencia económica bajo la forma de capacidad de gasto, niveles de consumo.



Se aleja del mundo de los medios, que es el ámbito en el cual se mueve la economía convencional, para centrar la atención en los factores que permiten el acceso a la nutrición de los niños, a una esperanza de vida adecuada, a sentirse respetado y participando socialmente. Igualmente muestra una sensibilidad por la libertad efectiva de los individuos por elegir un bienestar que de valor a la vida. Sen ve en esta postura un beneficio para el conjunto de la sociedad, sin que ello implique señalar a priori lo que es bueno o no para cada uno.

Una derivación directa de este planteamiento es el de ver la pobreza como la expresión de un fracaso por generar capacidades en los estratos sociales de más bajos ingresos, lo cual hace pensar en arreglos sociales que garanticen niveles mínimos de bienestar y de libertad. Moverse desde una visión centrada en la capacidad de comprar a una centrada en las capacidades por tener derechos, permite comprender mejor cuáles son las políticas para enfrentarlas.

Aunque Sen es un economista convencional que cree que la tesis del utilitarismo es mala teoría económica, que ha elaborado sus postulados observando las causas de las hambrunas en África, en épocas de máximas cosechas agrícolas y, desde su condición de economista hindú. Su posición va dirigida no tanto a lo que la gente debe hacer como a la responsabilidad social de los gobiernos con la gente, de ahí su énfasis en clarificar las bases desde las cuales debe abordarse la responsabilidad social.

Hay dos comentarios que son relevantes para experiencias como la de Tomé desde la perspectiva de Sen. La primera es la necesidad de entender que el desarrollo no es sólo ingresos, pero que sin ingresos la gente no tiene derechos. La segunda es que las capacidades que el postula se pueden comprometer muy temprano en la vida de las personas, lo que hace que en una sociedad libertaria, la igualdad sea vital, independiente de que ésta se refiera a materias distintas y a que varíe de cultura en cultura. La posición de Sen armoniza los diversos roles que cumplen los individuos, en cuanto personas dotadas de capacidades para elegir, consumidores con libertad para escoger y ciudadanos con derechos para optar.

### **3. Hacia una comprensión del Desarrollo de la Conciencia Humana**

Quienes han abordado el tema del desarrollo humano se han focalizado en el fenómeno de la conciencia, centrando la atención en su evolución, estructura y en las dimensiones del mundo con el cual se interactúa (9).

### **a. La evolución de la conciencia**

La evolución de la conciencia es una secuencia de estadios que recorre el yo interno de la persona en su camino hacia una identidad suprema, la que se inicia en la subconsciencia hasta alcanzar la supraconsciencia a través de un proceso evolutivo, como si se tratara de esferas en la que cada esfera superior trasciende, despliega y engloba a las inferiores.

En cada grupo humano existe una conciencia promedio dominante que refleja la cohesión cultural e integración social alcanzado por esa sociedad, la que actúa como un centro de gravedad que eleva a quienes están por debajo de él y que constituye una barrera difícil de superar para quienes están por arriba de él como es el caso de quienes logran el estado de chamanes, yoguis, santos o sabios.

Al observar estudios sobre otras épocas pasadas, el centro de gravedad promedio era de naturaleza mítico, racional o existencial, habiendo personas que se elevaban a niveles supraconscientes, como son los estados en los que desaparecen las dualidades cuerpo y alma, para quedar sólo la esencia de lo humano, que normalmente denominamos con la palabra espíritu.

Aunque todos los autores concuerdan en la existencia de una pluralidad de niveles de conciencia, para efecto de este análisis distinguiremos cuatro niveles de conciencia, a cada uno de los cuales se le caracteriza por determinadas capacidades síquicas: 1) sensorio-físico: captación de un mundo formado sólo por sensaciones y percepciones; 2) mental-formal: visión de un mundo dominado por reglas o leyes que regulan la vida y que deben aceptarse; 3) mental-reflexivo: percepción de un mundo que admite miradas múltiples, lo que abre espacios para el análisis, la síntesis y la creatividad y 4) estadios transpersonales: en que las personas así como el mundo que habitan se perciben como parte integral de un absoluto que es principio y fin de la vida.

Una simple mirada al proceso vivido por las mujeres de Tomé muestra que han pasado de ser seres marginales a personas que toman decisiones sobre sus vidas, que comprenden las restricciones propias de la gente pobre, pero que sin embargo pueden optar por formas de vida que valoran, que incluyen preocupaciones por el medio ambiente, que muchas veces están ausentes en sectores económicamente más acomodadas. Son personas que de una conciencia mental-formal han ido gradualmente evolucionando a una conciencia mental-reflexiva.

### **b. Estructuras de la conciencia**

Las estructuras básicas de la conciencia se pueden representar, a través de una analogía, compuesta por: 1) una escalera con cuatro peldaños; 2) un escalador que los asciende y, 3) las visiones diferentes del mundo que cada peldaño proporciona.

**La escalera.** En la metáfora de la escalera se evidencia que los componentes fundamentales de la conciencia emergen en estadios discretos y que si un peldaño inferior se destruye, los

de nivel superior también se verán dañados, ya que los estadios superiores engloban a los inferiores en su ser.

**El escalador.** El yo es el escalador, quien posee características y capacidades ajenas a la escalera, ya que el yo es independiente de los niveles de conciencia posible, de hecho esto es lo que permite que el yo pueda transitar por niveles diversos de conciencia, encontrando nuevas sensaciones de identidad a medida que asciende a niveles de conciencia superior. En este proceso el yo puede lesionarse al verse reprimido, disociado o alienado, generándose enfermedades psicológicas, como las psicosis, neurosis y trastornos espirituales, según sea el nivel de conciencia en el que el daño ocurrió.

**Visiones del mundo.** Cada peldaño del proceso de desarrollo evolutivo brinda una visión diferente del mundo y de uno mismo, ya que no existe un mundo totalmente dado de antemano, somos parte de un mundo que permite distintas percepciones dependiendo desde el nivel de conciencia que lo observemos. Esto nos permite decir que cada peldaño de la escalera nos permite adquirir una nueva identidad, una actitud moral renovada y un cambio en la importancia que otorgamos a cada necesidad.

### **c. Dimensiones del mundo**

Para escuchar las voces de la verdad el ser humano ha debido sintonizar con lo verdadero, lo bueno, lo bello y lo trascendente, lo que ha ido logrando a través de un doloroso proceso de acierto y error. La humanidad ha trabajado mucho para saber si efectivamente estamos en contacto con las verdades mencionadas.

El mundo no constituye una unidad cerrada, sino que cada nivel de conciencia se nos presenta con facetas distintas, las cuales como hemos señalado cambian cuando evoluciona nuestra conciencia. El mundo podríamos verlo como un ente dinámico provisto de cuatro caras, cada una de las cuales aporta una dimensión de la vida que hay que identificar, comprender y saber manejar. El mundo del cual somos parte tiene una cara interior subjetiva, una exterior objetiva, una interior colectiva y una exterior colectiva. Así:

- El mundo interior subjetivo, constituido por nuestra vida psicológica, se revela principalmente a través de la comunicación con los demás, hecho que ayuda a poder conocer la profundidad de nuestra interioridad. Por esta razón una persona íntegra es aquella que no miente a los demás porque tampoco se miente a sí misma.
- El mundo exterior objetivo es el que nos ha entregado la biología, a través de un proceso evolutivo, que nos permite llamarnos seres humanos.
- El mundo interior colectivo está constituido por un sustrato cultural construido, que evoluciona por medio de ajustes, permitiendo la comprensión mutua entre los seres humanos y la participación de una identidad común, lo que hace que los seres

humanos se reconozcan y puedan tratarse con respeto. Este sustrato cultural común constituye una suerte de contrato social.

- El mundo exterior colectivo está dado por el sistema social, económico, político que los seres humanos han edificado y por el ecosistema natural que se ha heredado y que debe legarse a los descendientes.

Las mujeres de Tomé sin duda han modificado la dimensión subjetiva de sus existencias, han construido una cultura local que les permite entenderse, progresar y elaborar estrategias creativas para su participación social y económica.

#### **4. El conocimiento necesario para avanzar hacia el desarrollo humano**

El avance en el nivel de conciencia no sólo permite nuevas miradas del mundo y de nosotros mismos, sino que impulsa a realizar acciones creativas y transformadoras, impulso que para ser eficaz exige saber cómo enfrentar las amenazas que nos acechan así como materializar las aspiraciones que nos motivan. Esta necesidad de aprendizaje aumenta en la misma proporción que lo hacen los desafíos a enfrentar, entre los cuales sobresale la necesidad de defender la continuidad de la vida a través de un desarrollo equitativo, humano y sustentable. La gran lección que entrega la experiencia de las mujeres de Tomé es la voluntad de actuar reflexivamente sobre las diversas dimensiones del mundo que las afecta, incluyendo a ellas mismas, para defender el derecho que les asiste de avanzar hacia un desarrollo humano que siendo bueno para ellas, permitirá que sus hijos puedan seguir luchando por un anhelo similar.

Quienes han tenido la oportunidad de participar en programas que impulsan un desarrollo sustentable, que dan un trato preferencial a los más pobres, saben que las actividades que se diseñan con la gente se basan en algún tipo de hipótesis sobre los potenciales resultados. Están conscientes de antemano que en materia de desarrollo no existen certezas, porque ello constituiría una aspiración ilusa. La realidad ha enseñado que las conductas sociales se transforman lentamente y, que la energía disponible entre quienes tienen que desarrollar múltiples estrategias para sobrevivir es escasa, lo cual exige usar esa energía en la forma más eficiente posible. ¿Cómo podemos entonces alcanzar en materia de desarrollo el máximo nivel de eficiencia posible?. Aunque son muchos los factores a considerar para lograr la eficiencia requerida, por el momento nos centraremos en el factor del conocimiento porque su dominio influye en múltiples decisiones a los más diversos niveles.

Hoy la humanidad se encuentra en una situación en la que necesita ensanchar las fuentes de conocimiento útil, porque muchas de las respuestas no las puede encontrar en las disciplinas convencionales (10). Para ilustrar lo señalado recordemos las circunstancias que llevaron a René Descartes y otros pensadores a buscar la certidumbre en el conocimiento.

En el siglo XVII se vivía una situación histórica dramática, era un siglo de inestabilidades políticas y guerras entre religiones. Católicos y protestantes se mataban en nombre de dogmas religiosos que eran asumidos como certidumbres incuestionables. Descartes intentó hallar otro tipo de certidumbre, una que fuese compartible por todos los seres humanos, independiente de su religión. Ello lo condujo a hacer del pensar el centro de su filosofía y a exigir que la ciencia se fundara en las matemáticas, única vía que podía conducir a una certidumbre absoluta, es decir a capturar las leyes supremas que rigen a la naturaleza. Como una reacción al pensamiento lógico, surgió el empirismo inglés que encontró en la física de Newton su máxima expresión, influyendo por más de tres siglos en todas las restantes disciplinas del conocimiento. Einstein también buscó aquello que permitiera escapar a los tormentos de la existencia cotidiana, porque tenía una visión pesimista de la vida ya que le tocó vivir en la época del nazismo. Por tanto, han sido contextos históricos específicos los que han ahondado la oposición entre conocimiento objetivo y el ámbito de lo incierto y subjetivo, en desmedro de este último (11).

Hoy día los neurobiólogos nos enseñan el rol que juegan nuestras emociones en la generación de conocimiento (12) y los físicos cuánticos plantean que vivimos en un mundo en el cual no existen las certidumbres sino sólo las probabilidades, lo cual pone en evidencia que el mundo no está gobernado por leyes, pero que tampoco se rige por el azar (13). Lo que denominamos leyes no son más que formas de expresar de manera comprensible representaciones probabilísticas, que permiten saber que existen nuevos horizontes, nuevas preguntas y nuevos riesgos.

Para hacer posible un desarrollo humano y sustentable necesitamos partir de la premisa que está disponible un espectro variado de formas de conocer, cada una de las cuales requiere de hipótesis explícitas de trabajo, métodos de recolección y procesamiento de la información y una comunidad humana debidamente capacitada y legitimada para garantizar la validez relativa o absoluta del conocimiento generado.

Lo dicho significa reconocer que el conocimiento generado por el método empírico-sensorial es insuficiente para responder a las exigencias que plantea el desarrollo humano y la propia realidad, lo que obliga a valorizar, adicionalmente, como conocimiento válido el que se crea a partir del racionamiento mental-lógico, del aprendizaje de las experiencias de desarrollo y de las prácticas trascendentes.

Al respecto podemos señalar que:

- a. La experiencia empírico-sensorial construye un conocimiento asentado exclusivamente en la mirada empírica inductiva, reduciendo la capacidad de la mente al dominio de lo sensorial, como es el que entregan las ciencias exactas.
- b. La experiencia mental-lógica se alza por sobre la mirada positivista a través de la imaginación, reproduciendo objetos sensoriales que no están presentes, trascendiendo el encadenamiento al mundo presente, base de la mirada anterior, ya que descansa en una lógica que construye la mente de los seres humanos. Por

ejemplo, el conocimiento sobre las verdades síquicas y matemáticas se genera a través de un esfuerzo mental-lógico que nos adentra en el mundo de las imágenes y de los conceptos, aunque para operar dependan de la mirada empirista que les permita adquirir la información necesaria.

- c. El aprendizaje de las experiencias de desarrollo a través de adecuados procesos de sistematización se ha transformado en un medio eficaz para comprender realidades en las cuales se entrelazan dimensiones objetivas y subjetivas, individuales y colectivas en contextos cambiantes. La emoción, el sentimiento y la regulación biológica juegan un papel importante en la razón y conducta humana. Los sentimientos nos ayudan a encontrar la dirección adecuada, para que puedan operar los instrumentos de la lógica. Valorar las virtudes humanas nos ayuda a entender lo que deberíamos hacer, ser o vivir, y con ello medir la distancia que nos separa de lo posible. Son una fuerza actuante básica para alcanzar nuevos niveles de desarrollo. La razón no basta para dignificar la vida humana, también son necesarios el querer, la educación, la costumbre, la memoria histórica. Las virtudes existentes en las vidas de la gente, son una manera de ser, que pueden aprenderse y ser muy durable si se integran a la cultura y a la moral de una comunidad.
- d. La experiencia trascendental encuentra en la meditación su vehículo para ampliar la conciencia, generándose un conocimiento que puede estar sujeto a confirmación por una comunidad de personas que puedan acceder a la iluminación. No es la razón el instrumento requerido en este ámbito sino la práctica de la contemplación. En este campo el maestro cumple la misma función que el profesor de matemáticas que corrige nuestros problemas cuando estamos aprendiendo geometría. El conocimiento místico puede ser sometido a validación consensual, aunque se trate de un conocimiento inefable, que no se puede explicar con palabras. Se trata de una visión compartida, porque es una mirada directa y pública. El referente de lo trascendental es el espíritu y la contemplación es la mirada que revela los hechos correspondientes al reino de la trascendencia.

En resumen, se puede decir que los conocimientos generados con métodos diversos son complementarios, porque se enriquecen unos a otros y permiten construir respuestas a los verdaderos problemas que plantea la sociedad y el desarrollo humano. Las respuestas aludidas se logran con interacciones fecundas y no con posturas excluyentes y descalificadoras como ha ocurrido hasta ahora.

## **5. Los satisfactores sinérgicos como capacidades para ser, hacer y tener**

Los seres humanos hemos construido sociedades altamente institucionalizadas, de las cuales dependen las formas de satisfacer una significativa parte de nuestras necesidades. Los sistemas económicos, sociales y políticos dejan escaso espacio para que las personas desarrollen capacidades para encontrar respuestas a sus anhelos, requerimientos y necesidades.

La transferencia de capacidades desde las personas y de las instituciones tradicionales (familia, vecindario, comunidad, localidad) a instituciones impersonales ha significado un empobrecimiento humano, una atrofia en las habilidades y una pérdida de iniciativa para responder a los anhelos que plantea la condición humana en el plano de las necesidades biológicas (subsistencia), sicobiológicas (afecto, ocio, protección), psicológicas (entendimiento, creación), sicosociales (medio ambiente sano, identidad), espirituales (trascendencia) y sociales (libertad, participación) (14).

A todas las necesidades tenemos que responder con capacidades múltiples y simultáneas, que denominaremos capacidades sinérgicas, que podemos ejercitar en forma individual, en familia o en organizaciones sociales.

Estas capacidades son las que nos permiten movilizar la riqueza contenida en los recursos existentes, en las instituciones familiares, vecinales y comunales y en los ecosistemas.

Por lo anterior podemos señalar que cuando las mujeres de Tomé crean grupos informales, organizaciones sociales y empresas productivas están poniendo en movimiento sus capacidades sinérgicas para responder a necesidades específicas, pero también a sus necesidades de ser, tener y hacer.

Las organizaciones que nacen de la voluntad de las personas movilizan recursos locales, fortalecen liderazgos, aumentan la capacidad de gestión social, económica y ambiental y enriquecen las formas de autoayuda e intercambio. Son verdaderas escuelas de aprendizaje para enfrentar la pobreza en la perspectiva de un desarrollo humano.

El proceso lógico en la construcción de una sociedad humana sería que la autoridad primero se preguntara por lo que pueden hacer sus habitantes por sí mismos con su ayuda, para sólo suplir aquellas incapacidades manifiestas que comprometen la calidad de vida. Sin embargo, el proceso al que se nos ha ido sometiendo es el inverso, primero se subvalora lo que el ciudadano común en conjunto con sus iguales puede realizar, para luego despojarlo de su iniciativa y creatividad en nombre de una supuesta ineficiencia económica.

En síntesis, resultados como los expuestos en la experiencia de Tomé; la pobreza evidente del utilitarismo como expresión profunda de las motivaciones humanas; avances en la comprensión del proceso de desarrollo humano y, la existencia de estrategias de desarrollo

local humanas y sustentables muestran que existen caminos distintos a los convencionales, para superar la pobreza, proteger el medio ambiente y ser mejores seres humanos .

Desde este punto de partida se puede comenzar a mejorar la eficiencia y eficacia de las organizaciones que impulsan acciones de desarrollo que fortalecen las capacidades humanas, ya que valoran las iniciativas que surgen desde los ciudadanos. También se puede comenzar a influir en quienes diseñan políticas de desarrollo y a educar a la población. Al comprender la lógica del desarrollo humano es posible identificar las acciones que pueden cambiar radicalmente lo que hemos entendido por crecimiento humano y social.

En sociedades pobres que viven en permanentes crisis los problemas siempre se presentan entrelazados, exigiendo respuestas urgentes que a veces no dan tiempo para comprender los oportunidades existentes en las iniciativas de las personas.

Si observamos el cuadro sobre las Capacidades Sinérgicas veremos que han sido las acciones de instituciones privadas proveedoras de bienes sociales las que más han contribuido a identificar las capacidades sinérgicas que han permitido a la población pobre enfrentar sus necesidades de ser, hacer y tener de manera que pueden construir un capital social, que será respetuoso de su cultura y complementario a otras fuentes generadoras de riqueza existentes.



## Bibliografía

1. IFPRI. 2001, Annual Report 2000. The Challenge of Climate : Poor farmers at risk. USA
2. Fuentes, C. 1994. El Espejo Enterrado. Fondo de Cultura Económica
3. Montero, A; Celis, A; Moya, R; Yurjevic, A. 1998. Agricultura Urbana. En Agroecología y Desarrollo n° 13. CLADES
4. Venegas, R. 1997. Indicadores de Sustentabilidad Predial. En: Agroecología y Desarrollo n° 11/12. CLADES.
5. Correa, R. 1998. Desarrollo personal en Tomé. Mimeo. CET
6. Celis,. A. 1999. Metodología para evaluar el desarrollo humano. Mimeo CET
7. Smith, A. 1970. The Wealth of nations. A.S. Skinner (ed). London: Penguin Books
8. Sen, A. 1992. Inequality Reexamined. Harvard University Press. USA
9. Wilber, K. 2000. Breve historia de todas las cosas. Kairos. Barcelona
10. Wilber, K. 1999. Los tres ojos del conocimiento. Kairos. Barcelona
11. Toulmin, S. 1990. Cosmópolis, Chicago University Press
12. Damasio, A. 1996. El Error de Descartes. Editorial Andrés Bello.
13. Prigogine, I. 1996. El Fin de las Certidumbre. Editorial Andrés Bello.
14. Max-Neef, M. 1986. Desarrollo a escala humana. Fundación Dag Hammarskjöld. Sweden